



## ENRIQUE SUEIRO

Doctor en Comunicación y autor de “Comunicar o no ser”

### Escuchar, soberanía personal

Leer “Biografía del silencio” y escuchar a su autor, Pablo d’Ors, merece la alegría (no la pena). He tenido esa suerte y me parece justo compartir tal fuente de crecimiento personal, ya que redundo en autoliderazgo efectivo en cualquier organización. Sin quizá, hoy es el mejor momento para brindar formación en habilidades directivas de Comunicación que vayan más acá de lo último en tecnología y fecunden más allá de lo primero en personalidad.

Como capellán del Hospital Ramón y Cajal de Madrid, Pablo d’Ors acompaña a personas en el final de su vida. Solo con exquisita delicadeza humana este hombre puede hacer llevadero el dolor, tantas veces agudizado por la soledad. Su comunicación se apoya, sobre todo, en escuchar y acompañar; y solo de vez en cuando, decir algo. Encarnar esta habilidad de comunicación imprime un liderazgo personal del que muchos podemos aprender para, primero, practicarlo a título individual y, después, contagiarlo en un nivel corporativo.

Este autor especializado en humanidad constata que las personas suelen morir como suelen vivir. Además, subraya la dificultad de hallar paz interna cuando uno potencia la conexión con el exterior hasta el extremo de cortocircuitar la deseable conexión con el propio interior. Este fenómeno explica la existencia de liderazgos fraudulentos, los que proyectan una imagen personal/corporativa incoherente con su alma.

#### Mayor conexión con mi exterior = menor conexión con mi interior

Por obvio, no hace falta resaltar la importancia de la multiconexión global instantánea y permanente para tantas cosas en la vida de hoy. Por ceguera o por evidencia difuminada, sí necesitamos recordar que comunicar empieza por escuchar para comprender en vez de hablar para convencer. Además, por imperativo físico, cuanto mayor conexión con mi mundo exterior, menor conexión con mi mundo interior.

Incluso escuchar debe comenzar por uno mismo, premisa para conocer el propio talento y desarrollarlo. Después, actuar igual

con los demás. Cuando esta operativa se repite y cuaja en hábito, nos hallamos ante alguien con lo que podríamos denominar soberanía personal: una persona dueña de sí misma y liberada de esclavitudes disfrazadas de servicios o caprichos que seducen al presentar como imperiosamente necesario lo que, de verdad, es muy prescindible.

Al no ser fácil identificar profesionales que valoren esta soberanía personal con niveles de excelencia, cuando se encuentran se genera confianza también con sus proyectos. Esta aspiración subyace en algunos programas formativos que asientan sus bases en raíces humanista, como el Máster Internacional en Gestión y Desarrollo Estratégico del Talento, iniciativa que lidera Ignacio Bernabé. Su experiencia en este ámbito se nutre ahora con el buen saber-hacer-formar de expertos de la plataforma TopTen Management Spain como Ofelia Santiago, Javier Fernández Aguado, Marcos Urarte y José Aguilar.

#### El liderazgo corporativo se fragua en la soberanía personal

Además de ponentes de primer nivel como los recién citados, el programa incorpora herramientas y modelos que los propios expertos han validado en sus trabajos internacionales de consultoría. Entre ellos, me inspiran especialmente algunos modelos de gestión que conozco y he adaptado a mi campo de la comunicación. En particular, “Will Management” (Gestión de la Voluntad) y “Feelings Management” (Gestión de los Sentimientos), creados y desarrollados por José Aguilar y Javier Fernández Aguado.

Estos modelos de gestión, de calado antropológico semejante al de Pablo d’Ors, me han ayudado a profundizar en aspectos de la comunicación que priorizan escuchar para comprender (empezando por uno mismo). Con esta base, se articulan mejor los mensajes, que no solo son informativos, sino encarnados y, como consecuencia, motivadores.

*COMUNICAR EMPIEZA POR ESCUCHAR  
Y EL LIDERAZGO CORPORATIVO SE FRAGUA  
EN LA SOBERANÍA PERSONAL*